ISSN: 0213-2087 eISSN: 2444-7080
DOI: https://doi.org/10.14201/shhc202442309331

LOS MENORES DE EDAD VÍCTIMAS MORTALES DEL TERRORISMO ETNONACIONALISTA. LOS CASOS DE ETA Y EL IRA

Children Victims of Ethnonationalist Terrorism. The cases of ETA and the IRA

Pablo GARCÍA VARELA
Universidad del País Vasco
https://orcid.org/0000-0002-5115-1242

Recibido: 28/06/2023 Revisado: 06/11/2023 Aceptado: 26/01/2024

RESUMEN: El carácter indiscriminado de las acciones terroristas de ETA y el IRA contra los civiles se cobró la vida de muchos menores de edad, algunos hijos de miembros del ejército y las fuerzas de seguridad del Estado. Atentados difíciles de justificar que cuestionaron la posición moral de ambas organizaciones. La comparación entre los dos grupos terroristas nos dará la posibilidad de estudiar la tipología de estos atentados, así como su discurso político y cómo afrontaron las consecuencias de estas acciones.

Palabras claves: Terrorismo; Niños; Víctimas; ETA; IRA.

ABSTRACT: The indiscriminate nature of the terrorist actions of ETA and the IRA against the civilian population claimed the lives of many minors, some children of members of the army and the police. Attacks difficult to justify that questioned the moral position of both organizations. The comparison between the two terrorist groups will give us the opportunity to study the typology of these attacks, as well as their justification discourse and how to deal with the consequences of these actions.

Keywords: Terrorism; Children; Victims; ETA; IRA.

1. Introducción

Los niños no se salvaron de sufrir la violencia y el terrorismo etnonacionalista en Reino Unido y España. ETA, IRA, INLA y RIRA[1] fueron responsables del asesinato de ochenta y tres menores de edad, veintiuno en el caso del terrorismo vasco y sesenta y dos del terrorismo irlandés. Víctimas calificadas por ETA como «accidentes» o «escudos» de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado[2], mientras que el IRA en la mayoría de los atentados tan sólo se limitó a lamentar la pérdida y acusar al Reino Unido de ser la causa última de su muerte.

Intentar justificar estos asesinatos despertó duras críticas de los partidos políticos y medios de comunicación contrarios a la violencia terrorista. Por mucho que mostrasen su dolor por su muerte, para parte de la opinión pública fueron acciones inexplicables e injustas. En el caso de ETA, los atentados de Hipercor, la casa-cuartel de Zaragoza y la casa-cuartel de Vic (Alonso, Domínguez y García 2010: 616-712) fueron un duro golpe a su base de apoyos fuera del País Vasco. Una serie de acciones que marcaron un antes y después entre aquellos que en algún momento habían intentado entender la lucha armada como una vía factible para defender la independencia.

Por otro lado, en el caso del terrorismo irlandés, la campaña de atentados en territorio inglés de 1974 y los asesinatos de menores de tres años restaron credibilidad a su movimiento por el planteamiento de un escenario bélico donde cualquiera podía ser víctima de la deriva del conflicto. Precisamente, el entorno de la organización apoyado en el Sinn Féin no dudó en defender públicamente este posicionamiento argumentando que tanto el ejército británico como los grupos terroristas paramilitares leales a la corona también habían matado menores en operaciones militares y atentados (Duffy y Mcclements 2019: 35-115). Una consecuencia inevitable de una «guerra» en Irlanda del IRA contra el Estado inglés.

Antes de entrar en los resultados de la propia investigación, en primer lugar, se realizará un breve repaso de las principales publicaciones sobre estas víctimas en España y Reino Unido. Para nuestro país, hay dos referencias fundamentales; el libro *Vidas Rotas* (Alonso, Domínguez y García 2010), el principal referente académico para estudiar a las víctimas del terrorismo de ETA, y la segunda el artículo Los menores de edad víctimas mortales de ETA, que publiqué en 2022. Para los especialistas en terrorismo vasco el primer libro es una obra clave pues analiza víctima a víctima todos los atentados de ETA a lo largo de su historia. Mientras que el artículo es una investigación en detalle de todos los asesinatos de menores cometidos por ETA con un apartado estadístico significativo. Por otro lado, en cuanto al país anglosajón, recientemente se ha publicado el libro *Children of the Troubles: The Untold Story of the Children Killed in the Northern Ireland Conflict* de Joey Duffy y Freya Clements, un estudio pormenorizado de cada uno de los asesinatos

1. Real Irish Republican Army. En castellano: Ejército Republicano Irlandés Auténtico.
2. «Comunicado atentado de Zaragoza», *Egin*, 13 de diciembre de 1987.

de menores. También, es obligatorio consultar el libro *Lost Lives*, semejante a *Vidas Rotas*, y el *Sutton Index of Deaths* del proyecto CAIN[3] de la Universidad de Ulster, en donde se recogen una amplia base de datos de todas las muertes violentas a partir del libro *Bear in mind these dead… An Index of Deaths from the Conflict in Ireland 1969-1993* de Malcolm Sutton.

Partiendo de esa base bibliográfica y de la elaboración de un corpus de cada una de las víctimas con toda la información disponible sobre cada uno de los atentados, el artículo se ha organizado en tres apartados: el primero sobre las víctimas menores de edad de la banda terrorista ETA, el segundo de los niños asesinados por el terrorismo irlandés y el tercero una comparativa desde los datos estadísticos del conjunto de la investigación para estudiar las diferencias y similitudes del terrorismo etnonacionalista. Al final del artículo se incluyen los listados de las víctimas como material de apoyo para futuros investigadores sobre el fenómeno. Para realizar el listado final de ETA se ha tenido en cuenta los resultados de las últimas investigaciones del Centro Memoria de Víctimas del Terrorismo (Fernández y Aguilar 2019) sobre la menor Begoña Urroz considerada por una minoría de especialistas de la banda la primera víctima de este grupo terrorista, que la publicación dejan claro que los autores del atentado fueron el Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación (DRIL).

2. El caso de ETA

El lenguaje de los comunicados de la organización terrorista vasca fue muy preciso a la hora de definir las víctimas menores de edad como «accidentes» o «escudos» de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Este tipo de expresiones utilizadas por la banda tuvieron un impacto negativo para parte de la opinión pública. Además, atentados como el de Hipercor, la casa-cuartel de Zaragoza y la casa-cuartel de Vic causaron cierto malestar entre algunos de sus simpatizantes por el elevado número de víctimas civiles.

Como ya hemos señalado en la introducción, en el artículo «Los menores de edad víctimas mortales de eta», desgranó cada uno de los casos. En el estudio, concluyo que ETA asesinó a un total de veintiún niños entre 1980 y 2002, además de herir a más de cien en otros atentados (García 2022: 331-333). La mayoría de las víctimas se debieron a ataques contra la población civil y las residencias de las fuerzas de seguridad del Estado, de hecho, diecisiete fueron asesinados entre 1986 y 1991 (García 2022: 332-333). El elevado número de víctimas civiles en este arco cronológico responde a la voluntad de los líderes de ETA en aquellos años, José Antonio Urrutikoetxea, Santiago Arróspide Sarasola y Francisco Mújica Garmendia, que decidieron recrudecer las campañas terroristas fuera del País Vasco y Navarra

3. CAIN es un archivo *online* que reúne una amplia documentación de información y material sobre el conflicto de Irlanda del Norte desde 1968 hasta el presente.

con potentes coches bomba en Madrid y Cataluña (Domínguez 2015: 325-351). En lo relativo a las otras víctimas, nos encontramos ante atentados sueltos contra miembros de la Policía Nacional y la Guardia Civil, que no salieron según el plan original del comando.

Por ejemplo, el 30 de mayo de 1985, un comando de ETA asesinó al policía nacional Francisco Miguel Sánchez y al niño Alfredo Aguirre Belascoáin en la ciudad de Pamplona (Alonso 2010: 519-521), cuando su objetivo era sólo a la patrulla de coche zeta. Sin embargo, la onda de la explosión alcanzó al menor en el portal de su casa y lo mató en el acto. El comunicado de ETA se publicó al día siguiente en *Egin*, donde la organización «lamentaba» el atentado y manifestó su «más profundo dolor por el desgraciado accidente ocurrido en la acción realizada en Iruñea»[4]. Además, no dudó en acusar a los partidos políticos de intentar sacar rédito político de la situación con fines oportunistas.

En cualquier caso, volviendo a la cuestión puramente estadística, los niños víctimas de ETA representan un muy pequeño porcentaje de la violencia de la banda, sólo un 2.5 % si nos atenemos a las estadísticas publicadas en el *Informe Foronda* (López 2015), pero el impacto que causaron estos atentados en la sociedad española fue un elemento importante en el proceso de deslegitimación de la «lucha armada». Por ejemplo, en el atentado de Pamplona en una fecha tan temprana como 1985, al día siguiente de la acción la manifestación de repulsa reunió entre 50.000 y 80.000 personas según los organizadores y la delegación de Gobierno (Larrión 1985).

Debemos comprender que el asesinato de víctimas civiles sin ningún vínculo directo a la violencia terrorista hizo mella en la opinión de las bases del MNLV sobre la dirección de la banda. Precisamente, la campaña de atentados fuera del País Vasco de 1987 a 1988 fue vista como un paso más allá que superó una serie de líneas rojas para algunos militantes de HB, que cada vez entendían menos el objetivo de este tipo de acciones. De hecho, el atentado de Hipercor provocó una crisis interna en el partido por las críticas de dos figuras importantes. El eurodiputado *Txema* Montero calificó el atentado de Hipercor como un múltiple asesinato[5] y *Txomin* Ziluaga, fundador e histórico dirigente del movimiento, señaló la nefasta dirección de la banda a quién aconsejó «tomarse unas vacaciones»[6]. La respuesta de ETA no tardó en llegar y al año siguiente expulsó a *Txomin* Ziluaga del comité central de HB, así como a otros militantes del partido como su mujer Izaskun Larreategi, fundadora del partido, el coordinador de la propaganda Mikel Ziloaga o Juan Okiñena, adjunto del eurodiputado *Txema* Montero en Estrasburgo (Ruiz de Azúa 1988). La «lucha armada» era el único camino y cualquier cuestionamiento público a la estrategia militar estaba fuera de lugar (Llera 1992: 189-190).

4. «ETA revindica los últimos atentados en Markina e Iruñea», *Egin*, 1 de junio de 1985.
5. «Txema Montero califica el atentado como un múltiple asesinato», *El País*, 23 de junio de 1987.
6. «Muere Txomin Ziluaga, fundador de HB depurado tras criticar a ETA por Hipercor», *El Correo*, 25 de octubre de 2012.

En cualquier caso, a pesar de las críticas internas a la escalada violenta de 1987 y 1988, esta fue plenamente buscada por los líderes de ETA con el objetivo de desestabilizar al gobierno y forzar una negociación política (Domínguez 2015: 325-345). *De facto*, sabían perfectamente las consecuencias directas que podía tener el uso de coches bomba en lugares públicos y en las cercanías de las residencias de la Guardia Civil. No sólo era un ataque contra sus objetivos tradicionales, sino contra la población civil y las familias de estos agentes. Igualmente, los atentados con bomba lapa en los coches personales de miembros de estos cuerpos eran un riesgo directo para sus familias, pero la dirección de la banda no dudó en animar a sus comandos a llevar a cabo estas acciones:

> Aquí os mando información de coches de *txakurras*, para hacer algunas *ekintzas* [atentados]. Cuando podáis les ponéis unas lapas [bomba adosada]. […] No debemos modificar nuestros procedimientos porque el enemigo utilice cobardemente a sus hijos para protegerse. Además, ya estamos en el 92 y no hay que escatimar medios ni arriesgar innecesariamente la vida de nuestros luchadores, que vale cien veces más que la de un hijo de un *txakurra* (Mercado 1992).

A pesar de la seguridad de la dirección a la hora de apoyar estos atentados, siempre actuaron rápidamente para hacer frente a las críticas de los partidos políticos elaborando largos comunicados, donde no dudaban en culpabilizar al Estado, a la policía y a los agentes de la Guardia Civil de «parapetarse» detrás de sus familias:

> Los mandos y a los números de la Guardia Civil que, sabiendo los objetivos de la acción armada de nuestra organización, no dudan en parapetarse irresponsablemente tras familiares y poblaciones civil en general, a pesar de nuestras repetidas advertencias de que éstos abandonen las dependencias y los locales de la Guardia Civil, Policía Armada y Ejército[7].

además, la banda estuvo en todo momento apoyada por su brazo político HB[8], que mantuvo un discurso coherente en la misma línea de argumentación. En sus ruedas de prensa y comunicados, principalmente publicados en *Egin* y *Punto y Hora*, repitió prácticamente palabra por palabra lo dicho por la banda, pero insistiendo en la responsabilidad del PSOE por su negativa a sentarse a dialogar en una mesa de paz. Por ejemplo, como podemos ver en el siguiente comunicado tras el asesinato del menor Fabio Moreno en 1991:

> HB lamenta profundamente la muerte del niño Fabio Moreno. Entendemos el dolor que este hecho produce con toda seguridad en toda la sociedad vasca en su conjunto y del cual somos partícipes, y por ello, no permitiremos que se utilice ese dolor para la realización de denuncias hipócritas por quienes tienen la responsabilidad de estar prolongando el sufrimiento de este Pueblo[9].

7. «Comunicado atentado de Zaragoza», *Egin*, 13 de diciembre de 1987.
8. Herri Batasuna. En castellano: Unidad Popular.
9. «HB lamenta el hecho y reclama gestos para el diálogo», *Egin*, 8 de noviembre de 1991.

En toda esta estrategia de comunicación tuvieron un papel crucial los medios de comunicaciones afines al MNLV, básicamente el diario *Egin* y la revista *Punto y Hora*. De hecho, tras cualquiera de los atentados analizados siempre vamos a encontrar publicados de forma completa el comunicado de la banda y las declaraciones de las principales figuras de HB a nivel regional y local. También, destaca el seguimiento minucioso de los plenos municipales para presentar a sus simpatizantes un escenario hostil contra los representantes de la izquierda *abertzale*. El objetivo no era otro que transformar el relato de la ocurrido para situar a las víctimas en un segundo plano y centrar el debate en las responsabilidades del Estado. Una revictimización de la banda cuyo objetivo era presentar este tipo de acciones como una deriva inevitable del «conflicto» (Domínguez 2015: 130-133):

> Recae sobre los poderes reales del Estado la responsabilidad de todos los costes materiales y humanos generados por la dilación en abrir un proceso negociador que desemboque en un alto el fuego que ETA por su parte ha ofertado unilateralmente, consecuencia de la culminación de estas negociaciones en base a la alternativa KAS y del reconocimiento efectivo de nuestra soberanía nacional[10].

Por tanto, el argumento de la banda fue relativamente sencillo: los verdaderos culpables de la muerte de víctimas inocentes no eran sus bombas, sino el Estado por el enquistamiento del «conflicto vasco», un enfrentamiento militar en el que podían ocurrir «accidentes». Este fue el discurso de la banda y su justificación, que rehuyó de cualquier autocrítica o asunción de responsabilidades. De hecho, el señalamiento de los guardias civiles y policías nacionales por la muerte de sus hijos era un recurso más de esa estrategia por deshumanizarles. No olvidemos que para la propaganda de la izquierda abertzale los primeros no eran más que *txakurras*[11].

En general, esta estrategia de comunicación del MNLV en los atentados contra menores fue efectiva entre sus militantes y votantes, que mantuvieron su respaldo social y político a la banda desde el primer menor asesinado en 1980 hasta la última víctima en el año 2002 (Mota y Fernández 2021: 63-75). De hecho, uno de los puntos fuertes de la izquierda *abertzale* a lo largo de su historia reciente ha sido su capacidad para introducirse en el tejido social de barrios y pueblos para obtener votos de personas que, aun pudiendo ser críticos con la práctica de la violencia, no la tomaron en consideración a la hora de decidir su opción en las urnas (Funes 1998: 366).

Sin embargo, fuera del País Vasco, la banda sí perdió apoyo social y prestigio, especialmente tras los atentados de Hipercor y la casa-cuartel de Zaragoza a finales de 1987 (Aizpeolea 2012). Esto lo podemos observar en los resultados electorales de HB al Parlamento Europeo de 1987[12] y 1989[13]. El partido pasó de 360.952 votos a

10. «Comunicado atentado de Hipercor», Egin, 22 de junio de 1987.
11. Perro en castellano.
12. Boletín Oficial del Estado núm. 164/1987, de 16 de julio, pp. 21.099-21.102.
13. Boletín Oficial del Estado núm. 160/1989, de 10 de octubre, pp. 21.468-21.471.

269.094 con una pérdida de 56.788 fuera del País Vasco y Navarra. Sólo en la provincia de Barcelona perdió 18.904 votos. Además, el impacto mediático de estas acciones fue un elemento clave para la firma de pactos contra la violencia y a favor de la pacificación y normalización del País Vasco, sobresaliendo los de Madrid, Ajuria Enea y Pamplona (Mota y Fernández 2021: 162).

Antes de concluir este apartado, es necesario una breve mención sobre los niños heridos por la organización vasca, que en el caso de Irlanda del Norte es más difícil de reconstruir por la falta de fuentes. En el libro *Heridos y olvidados* de María Jiménez y Javier Marrodán precisan la cifra de 172 menores de edad heridos por ETA, un 10,17 % de las 2.134 víctimas que conocían su edad, de las que el 90 % sufrieron heridas leves o no invalidantes (Jiménez y Marrodán 2019: 146). Doce de estas sufrieron heridas graves y tienen reconocidos varios grados de incapacidad e incluso a tres se les considera grandes inválidos (Jiménez y Marrodán 2019: 147). Los dos ejemplos más conocidos son el de Irene Villa, herida en un atentado con coche bomba en el barrio de Aluche en Madrid el 17 de octubre de 1991 (Alonso 2010: 825), y el del bebé Jokin Galarraga Castelló, herido por la explosión de un juguete bomba en la parte vieja de San Sebastián el 20 de agosto de 2001 (Ormazabal 2001).

Ambos atentados causaron un profundo impacto en la sociedad española, especialmente la primera acción tras mostrar en el telediario de primera hora de la tarde a la joven postrada en el suelo, malherida y convulsionando con las dos piernas seccionadas[14]. Una imágenes crudas y fuertes para los telespectadores incapaces de comprender cómo el terrorismo podría llegar a justificar una acción tan cruel. El caso tuvo tanta repercusión que la recuperación de la menor recibió un amplio seguimiento en los medios y un *Informe Semanal* sobre el proceso de rehabilitación (Perals 1991), donde de una forma sencilla la joven pidió que ETA parase porque los atentados «duelen mucho». Este tipo de mensajes, de imágenes y de víctimas fueron un factor clave en la deslegitimación moral de la banda ante la incapacidad de poder justificar la violencia extrema de sus atentados.

3. El caso del IRA y otros grupos paramilitares irlandeses[15]

Para estudiar los menores de edad víctimas del terrorismo republicano nacionalista del conflicto de Irlanda del Norte debemos partir de la base de que el número de víctimas total es muy superior al del caso vasco. Según diferentes listados elaborados por especialistas en el caso irlandés estaríamos hablando de un total de 2.058 víctimas[16] de 1969 al 2001, de las que sesenta y dos son menores de edad,

14. «Estos cobardes vienen a por la gente más sencilla», *El País*, 17 de octubre de 1991.

15. Concretamente: el IRA y el INLA.

16. La web CAIN dispone de una base actualizada del libro *An Index of Deaths from the Conflict in Ireland 1969-1993* de Malcolm Sutton que recoge todas las muertes violentas desde 1969 a 2001.

un 0.3 %. Un porcentaje reducido a nivel estadístico por lo que cabe preguntarse el porqué de este hecho.

En primer lugar, el terrorismo republicano al igual que ETA fue responsable de cuarenta y cinco graves atentados contra eventos públicos, espacios de ocio, superficies comerciales, transportes u otros sistemas de comunicación, tales como: los atentados del Bloody Friday de 1972, los atentados con bombas en los pubs de Guilford y Birmingham en 1974, el atentado contra el restaurante La Mon en 1978, el atentado del Remebrance Day de 1987, los atentados de Warrington y Shankill Road en 1993 o el atentado de Omagh de 1998. Trece fueron con explosivos de alta potencia, cinco concretamente con coches bomba, que asesinaron a sesenta adultos, veintiocho menores y dejaron más de mil heridos. Tan sólo diez de estos cuarenta y cinco atentados tuvieron por objetivo la población civil, mientras en veintitrés ocasiones fueron los miembros del ejército británico o de la policía norirlandesa.

La cifra de menores asesinados habría sido superior si las acciones contra civiles hubiesen sido más elevadas. Para entender esto es útil comparar las cifras con los asesinatos cometidos por el grupo terrorista paramilitar *Ulster Volunteer Force*[17], leal a la Corona Británica, que acabó con la vida de 359 civiles, un 80.9 % de sus víctimas[18]. Precisamente este mayor porcentaje se explica por la estrategia terrorista de este grupo, que cometió más atentados con bomba contra la población católica irlandesa, por ejemplo: el atentado con bomba contra el bar McGurk en Belfast en 1971 o los atentados con bomba en el centro de Dublín y Monaghan en 1974. Sin embargo, el principal objetivo del IRA no era la población civil, sino las tropas británicas, más del 50 % de sus víctimas según el libro *Lost Lives* (AA.VV. 2004), para forzar la retirada del Reino Unido del territorio norirlandés por el inmenso coste humano y económico de una guerra de desgaste (Smith 1995: 97-99). De hecho, la repartición de víctimas sueltas menores de edad desde 1970 a 1992 coincide con la propia evolución del conflicto de una mayor violencia a principios de los años setenta seguido por un descenso progresivo desde los años ochenta hasta los acuerdos del Viernes Santo en 1998.

Por otro lado, en lo relativo a los comunicados de los asesinatos, la organización terrorista actúo de dos formas. En los casos cuya autoría resultaba innegable, el IRA reconocía la acción y lamentaba la muerte en una breve nota de prensa de tres a cinco líneas, pero en los atentados dudosos evitaba pronunciarse sobre el suceso e insinuaba que los responsables eran el ejército británico o un grupo paramilitar. En diez de los casos estudiados de principios de los años setenta de víctimas producidas en enfrentamientos armados entre comandos del grupo terrorista y patrullas del ejército la estrategia fue la siguiente: acusó al enemigo de esa bala perdida o incluso les llegó a responsabilizar de colocar una bomba trampa. Por

17. En castellano: Fuerza Voluntaria de Ulster.

18. Universidad de Ulster (2022): *CAIN Archive – Conflict and Politics in Northern Ireland*. https://cain.ulster.ac.uk/index.html.

ejemplo, esto fue lo que ocurrió en el asesinato del niño de nueve años Gordon Gallagher en febrero de 1972, cuando el IRA insinuó que el ejército había puesto un detonador en un explosivo suyo para culparles después de la muerte de este menor (McDonald 2012). En contraposición a este *modus operandi*, en doce de estos atentados el IRA mostró una imagen más humana, pidió disculpas a las familias y asumió el error dando detalles concretos de la acción para justificar el «trágico accidente» y defender la moral de sus militantes (Carol 1989). Por ejemplo, en el asesinato de los menores James Keenan y Martin McGuigan del 24 de febrero de 1979, lanzó el siguiente comunicado:

> Trágicamente, los movimientos de los jóvenes se confundieron con los de la patrulla de soldados y la bomba estalló. Pedimos disculpas a la familia por el daño irreparable causado[19].

Años más tarde, de nuevo el IRA reaccionó rápidamente pidiendo disculpas por el asesinato del bebe de seis meses Niurati Islania en el atentado contra su padre, miembro de la RAF[20], en Alemania Occidental el 26 de octubre de 1989:

> Lamentamos profundamente la muerte del bebé del oficial de la RAF y estamos seguros de que nuestros voluntarios no se dieron cuenta de la presencia del niño cuando abrieron fuego. Repetimos que no habría necesidad de ataques del IRA en Alemania Occidental o en cualquier otro lugar si no fuera por la presencia británica en el norte de Irlanda (Carol 1989).

Hay un detalle importante en este comunicado, el grupo terrorista acusó al Estado de ser el culpable de la violencia y justificó la acción por la presencia de las fuerzas británicas en Irlanda. Como vemos, este fue un argumento también usado por ETA que el IRA utilizó de forma recurrente para explicar catorce de estos atentados. En cualquier caso, la decisión de reconocer estas víctimas no respondía al arrepentimiento o la voluntad de asumir la culpa política y criminal, sino a un cálculo político de sus líderes para mantener el apoyo popular antes «daños colaterales»[21] como reconoció, por ejemplo, en sus memorias John Edward Drayton Stephenson, ex líder del IRA entre 1969 y 1971 (Mac Stíofáin 1975: 260-315).

Igualmente, en la década de los años 2000, tras el fin de la violencia por los acuerdos del Viernes Santo de 1998, el entorno del Sinn Féin se apoyó en el reconocimiento de asesinatos sin resolver con fines propagandísticos en su estrategia por mejorar su imagen y «rechazar» su pasado violento (Alonso 2016: 14-25). De forma puntual en el periódico nacionalista del Sinn Féin, *An Phoblacht*, y en otros diarios norirlandeses se publicaron breves declaraciones pidiendo disculpas por acciones del pasado. Fueron escritas bajo el seudónimo de P. O'Neill, supuesto responsable de la oficina de publicidad republicana irlandesa, para pedir perdón

19. «Statement action in Armagh», *An Phoblacht*, 26 de febrero de 1979.
20. Royal Air Force. En castellano: Real Fuerza Aérea.
21. Expresión utilizada por John Edward Drayton Stephenson en sus memorias.

por atentados sin resolver o que en su momento el grupo negó su autoría. Por ejemplo, hasta el año 2005 el IRA no reconoció el asesinato de la menor de catorce años Kathleen Feeney:

> La familia Feeney ha pedido a los líderes de Oglaigh na hEireann[22] que examinen las circunstancias que rodearon la muerte de su hermana y que reconozcan públicamente que fue asesinada por el IRA. La dirección del IRA accedió a hacerlo. Descubrimos, como la familia Feeney siempre ha creído, que Kathleen fue alcanzada por uno de varios disparos realizados por una unidad del IRA que había disparado contra una patrulla del ejército británico en el área de Lecky Road.
>
> El IRA acepta la responsabilidad por la muerte de Kathleen Feeney. Aceptamos nuestro fracaso en aceptar públicamente la responsabilidad por su muerte, que hasta ahora sólo ha sumado dolor a la familia Feeney. El liderazgo de Oglaigh na hEireann desea disculparse sin reservas con la familia Feeney por la muerte de Kathleen y por todo el dolor que nuestras acciones les han causado (O'Neil 2005).

Igualmente, por estas mismas fechas el grupo asumió públicamente los asesinatos de algunos desaparecidos de los años setenta acusados de ser confidentes, como los menores de diecisiete años Bernard Teggart (Lister 2004) o Kevin Mckee[23] (*Belfast Telegraph* 2010). Además, en los últimos cinco años el Sinn Féin, el antiguo brazo político del IRA, ha pedido disculpas públicamente a muchas familias, incluida la familia real a quién recientemente la actual presidenta Mary Lou McDonald pidió perdón por los asesinatos de Lord Mountbatten, su mujer y los niños que los acompañaban en 1979 (Davis 2021). Unas declaraciones calificadas como «oportunistas» por la madre de Paul Maxwell, el niño asesinado por el IRA en ese atentado, que mostró su desaprobación al no haber una condena de la acción (Tunney 2021). Por tanto, nos encontramos ante un escenario complejo de reconciliación en el que el Sinn Féin ha utilizado estas acciones para obtener rédito político.

Antes de dar por cerrado este capítulo, un breve apunte sobre los menores heridos en Irlanda del Norte. En la actualidad, no hay ninguna investigación que haya profundizado en el estudio estadístico de los heridos y es difícil de reconstruir por la falta de datos directos sobre ellos en las acciones. En la prensa no hay siempre referencias que permitan diferenciar dentro de este colectivo entre adultos y menores, al igual que en las fuentes oficiales de los Archivos Nacionales de Reino Unido.

Únicamente en los atentados de mayor relevancia como el de Omagh disponemos de suficiente información para conocer en mayor profundidad este aspecto. Por ejemplo, en este atentado fueron atendidas 465 personas, de las que 129 fueron hospitalizadas por heridas graves (Carter y Potter 2000: 18-20) y entre las que había entre cuarenta y cincuenta menores de edad (Bolton 2017: 8). Debido a la

22. Ejército Republicano Irlandés en gaélico.

23. «Woman who fought for 37 years to get to truth of an IRA murder», *Belfast Telegraph*, 25 de septiembre de 2010.

gravedad de las heridas, a dos menores les fueron amputadas sus extremidades inferiores (Mcdonald 1998). El problema es que en la mayoría de los atentados no disponemos de esta cantidad de información resultando realmente complicado establecer una cifra exacta de menores heridos por los atentados del IRA. En cualquier caso, uno de los objetivos a largo plazo de esta investigación es establecer una base de datos completa para estudiar este grupo.

4. Análisis comparado de las víctimas menores de edad del terrorismo etnonacionalista vasco e irlandés

Para comenzar este importante apartado es necesario realizar una comparativa estadística de los principales objetos de análisis trabajados en la investigación[24], que presentaré a modo de resumen en los siguientes epígrafes:

- Veintiuna víctimas de los atentados más graves de la banda terrorista ETA, Hipercor o la casa cuartel de Zaragoza, y sesenta y dos de atentados de diferente tipología del IRA, INLA y RIRA. En ETA los menores de edad representan un 2.5 % de todas las víctimas, mientras que en el terrorismo nacionalista irlandés sólo un 0.3 %.
- Si analizamos técnicamente los atentados (Fig. 1), la mayoría de las víctimas son de acciones con coches bomba y otro tipo de explosivos de alta potencia, en total cuarenta y ocho de ochenta y tres, un 57.8 %. En el caso irlandés, destaca el elevado porcentaje de menores asesinados por disparos, un 27 %, que en el caso de ETA no hubo.

Figura 1. Tipología de los atentados

Autoría	Coche bomba	Explosivos[25]	Disparos	Secuestros	Total
ETA	18	3	–	–	21
IRA	4	35	17	4	60
RIRA	11	–	–	–	11
INLA	–	–	1	–	1

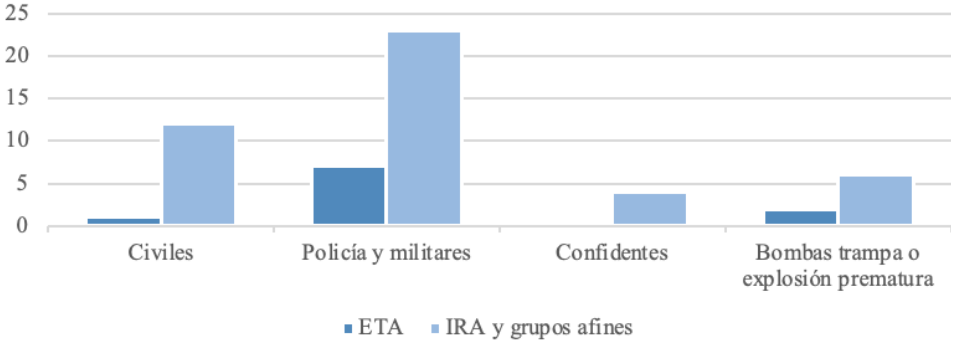
Fuente: elaboración propia a partir de prensa y bibliografía citadas.

24. Se ha descartado realizar paralelismos a nivel cronológico por las diferentes trayectorias históricas y ante la falta de elementos comunes.

25. Dentro de esta categoría encontramos: artefactos defectuosos, bombas trampa o bombas explosivas.

– En prácticamente todos los atentados de ETA hubo sentencia judicial de los autores materiales, salvo en el asesinato de María del Koro Villamudria Sánchez. En contraposición, de las cuarenta y cinco acciones del terrorismo irlandés sólo hubo cuatro condenas. Hemos descartado evidentemente las sentencias de los acusados por el atentado del autocar M62 y los atentados en los pubs de Guilford y Birmingham en 1974, que fueron liberados por la justicia años más tarde tras demostrase su inocencia (Oliver, 2002).
– El objetivo principal de estos atentados (Fig. 2) fueron las fuerzas policiales y militares de ambos Estados; de las nueve acciones de ETA siete tuvieron por objetivo la Guardia Civil o la Policía Nacional y de las cuarenta y cinco del IRA veintitrés el ejército británico o la policía norirlandesa.

FIGURA 2. OBJETIVO DE LAS ACCIONES TERRORISTAS



Fuente: elaboración propia a partir de prensa y bibliografía citadas.

– En ocho ocasiones ETA lamentó en sus comunicados la muerte de las víctimas y el nacionalismo irlandés lo hizo catorce veces. En cualquier caso, en su argumentación y justificación de la acción culpabilizaron a los Estados de las raíces y consecuencias del enfrentamiento armado.
– La organización vasca sólo pidió disculpas de forma inequívoca en el asesinato de María José Piris Carballo[26], mientras que en las últimas dos décadas en Irlanda el Sinn Féin ha pedido disculpas a los familiares de veinte de estas víctimas. En 2018, poco antes de la disolución de ETA la banda intentó hacer lo mismo en un comunicado, pero diferenció entre víctimas sin y con participación directa en el «conflicto»[27]. Por tanto, cabe preguntarse si

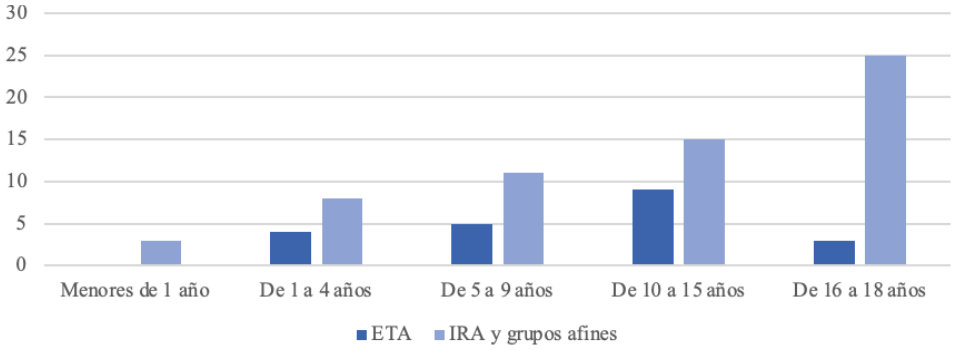
26. Unos meses más tarde, en el buzón del domicilio familiar en San Vicente de Alcántara (Badajoz) llegó una carta de la banda para reconocer la autoría de la acción, explicar cómo llegó ahí el explosivo y pedir disculpas por el asesinato.
27. «Comunicado íntegro de ETA», *Gara*, 21 de abril de 2018.

los hijos de guardias civiles asesinados en los atentados de las casas cuartel entran dentro de esta categoría.

Esta sería la primera parte del estudio comparativo, que nos da una serie de claves para ver algunas similitudes y diferencias entre ambos grupos, pero que debemos completar con un análisis sociológico de los elementos más relevantes como pueden ser la edad, el sexo o el origen geográfico. Siguiendo el modelo del anterior apartado voy a presentar los resultados de forma breve en los siguientes epígrafes:

- De las veintiuna víctimas de ETA: catorce eran niñas y ocho niños, un 63.3 % y 27.7 %. De los sesenta y dos menores del caso irlandés; treinta y ocho eran niños y veinticuatro niñas, un 51.6 % y 48.4 %. La diferencia en el caso de ETA no se debe a ninguna causa particular.
- La media de edad del grupo para ETA es de 10.2 años y para el conjunto del terrorismo irlandés de 11.8 (ver Fig. 3 para la distribución por rangos de edad). La víctima de menor edad de ETA fue Fabio Moreno Asla que tenía dos años y del IRA fue Jack Alan de sólo cinco meses. Destaca el elevado número de mayores de dieciséis años víctimas del terrorismo irlandés, que representa el 40 %.

FIGURA 3. DISTRIBUCIÓN POR EDAD DE LAS VIÍCTIMAS



Fuente: elaboración propia a partir de prensa y bibliografía citadas.

- En el caso del terrorismo vasco el origen de las víctimas está muy repartido, mientras que el caso irlandés la mayoría eran norirlandeses, más del 80 %. En cuanto a la religión, para el caso vasco no es significativo incluirlo en el análisis, pero sí para estudiar el terrorismo de Irlanda. De las sesenta

y dos víctimas[28], veintinueve eran católicas y veintiocho protestantes lo que muestra el carácter indiscriminado de las acciones terroristas.

– En el caso de ETA, catorce menores de edad eran hijos/as de agentes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado español, algo que no se repite en el caso irlandés donde hay sólo cuatro ejemplos de este tipo. Es un hecho que muestra una mayor violencia del terrorismo vasco contra los hogares de los cuerpos policiales.

De todos los datos presentados podemos llegar a una serie de conclusiones comunes de los dos colectivos: los niños asesinados por los grupos terroristas etnonacionalistas representan un porcentaje muy pequeño del total de víctimas mortales; no hay ninguna diferencia notable a nivel de sexo, edad, religión u origen y la mayoría de las víctimas lo fueron de acciones con explosivos de alta potencia destinados contra las fuerzas policiales y militares. Además, en lo que respecta a la argumentación para justificar las acciones, es la misma en ambos grupos, aunque con ciertos matices y con una evolución posterior tras el fin de la violencia bien distinta. Por otro lado, hay diferencias notables, como que la mayoría de los niños asesinados por ETA eran hijos de guardias civiles o policías nacionales y una impunidad muy elevada en los asesinatos cometidos por el IRA.

Es decir, estos dos análisis nos aportan una nueva serie de elementos claves para configurar nuevas investigaciones de este colectivo de víctimas a nivel europeo, así como un punto de partida para establecer otras comparaciones con el terrorismo yihadista, de extrema derecha, o paramilitar norirlandés probritánico. Este último caso resultaría de sumo interés para poder establecer diferencias y similitudes dentro del conflicto de Irlanda del Norte por el mayor número de niños asesinados por estos grupos terroristas (Duffy y McClements 2019: 45-150).

En contraposición, en el caso de España, hay tres casos de menores asesinados por el terrorismo de extrema de derecha, concretamente por la Triple A: José Ramón Ansa Echevarria el seis de mayo 1979 y María Contreras Gabarri y su hermano Antonio Contreras Gabarri el veintitrés de julio de 1980[29]. Por lo que resultaría poco fructífero intentar establecer un estudio comparativo entre estos tres ejemplos y las víctimas de terrorismo vasco.

5. Conclusión

Los niños víctimas del terrorismo de ETA y del terrorismo republicano irlandés representan un pequeño porcentaje de la violencia terrorista de ambos grupos, pero el impacto que causaron estos atentados fue significativo por su repercusión

28. Hay cinco víctimas de las que no disponemos de información para determinar su religión.

29. Colectivo de Víctimas del Terrorismo en el País Vasco (2023): *El mapa del terror*. https://mapadelterror.com/.

mediática y social. En España, las acciones indiscriminadas contra la población civil de ETA entre 1987 y 1988 causaron una crisis interna en el MNLV, que cerró la crisis rápidamente tras la expulsión de *Txomin* Ziluaga. Sin embargo, fuera del País Vasco y Navarra estos atentados aceleraron el proceso de deslegitimación de la violencia terrorista y fueron claves en la configuración de una política de pactos para aislar a la izquierda *abertzale* y sus apoyos. En el caso del IRA, los menores asesinados en los años setenta y principios de los ochenta fueron una consecuencia directa del enquistamiento de la violencia en Irlanda del Norte, donde el terrorismo republicano buscó diluir su responsabilidad en estos atentados en la violencia de los *Troubles* (Taylor 1990: 41-163).

Precisamente, una de las diferencias notables es que ETA se preocupó especialmente de elaborar largos comunicados insistiendo en que los verdaderos culpables no eran ellos sino el Estado y los propios policías y agentes de la Guardia Civil por "parapetarse" detrás de sus familias. Por el contrario, el IRA y su entorno no se esforzó en justificar con extensos comunicados estas acciones, sino con breves notas de prensa porque las veía como parte de un conflicto militar. A modo de ejemplo, un fragmento de una entrevista del periodista Denis Taylor a Dáithí Ó Conaill, representante y figura importante del IRA en los años setenta, tras el atentado de la M62 en 1984:

> La guerra es cruel. Todos los tipos de escenario de guerra son muy crueles. Hay acciones legítimas. Para mí esto fue una acción legítima… Las personas implicadas en una guerra desesperada utilizarán cualquier recurso. En nuestro caso, ante la situación a la que el pueblo irlandés ha sido sometido a la largo de la historia la consecuencia no puede ser otra que la guerra. Así que esta es la situación actual (Taylor 1973).

Sin embargo, en las últimas dos décadas desde el Sinn Féin y su entorno han reconocido muchos de los crímenes de desaparecidos y de autoría dudosa de esos años pidiendo perdón a las familias. Como hemos visto, estas disculpas formaron parte de una estrategia propagandística de los herederos políticos del IRA por ampliar su espectro político y mostrar una imagen contraria a la violencia frente a las críticas de otros partidos políticos (Alonso 2016).

Cabe cuestionarse si este camino emprendido por el nacionalismo irlandés será imitado en el futuro por Bildu, heredero de HB y que en las elecciones municipales de 2023 obtuvo un gran resultado en el País Vasco y Navarra. Debemos tener en cuenta que el fin de la «lucha armada» es relativamente reciente[30] por lo que quizá con el tiempo decidan ayudar a la resolución de los casos sin resolver y pidan disculpas de una forma clara e inequívoca a todas las víctimas del terrorismo de ETA. El debate sobre las víctimas en el seno del MNLV no está aún cerrado y en ocasiones son visibles públicamente las diferencias internas sobre cuál debe

30. La organización terrorista ETA realizó el anuncio del cese definitivo de su actividad armada el 20 de octubre de 2011.

ser el camino de la reconciliación para la sociedad vasca. Precisamente, en estas elecciones municipales la inclusión de cuarenta y cuatro ex militantes de ETA, siete con delitos de sangre, en las listas electorales despertó una gran polémica. Una crisis que finalmente se cerró con una carta de los siete condenados por delitos de sangre renunciado a su opción de ocupar los cargos de concejal si salían elegidos:

> La configuración de las listas en nuestros respectivos municipios ha alcanzado una indudable trascendencia, que nos obliga, por diferentes motivos, a retirar nuestras candidaturas en la medida posible y a asegurar que en ningún caso tomaremos el cargo de concejal. Con esta decisión nos queremos dirigir en primer lugar a las víctimas de ETA y, en general, a todas las personas que han sufrido en este conflicto, para mostrar así nuestro compromiso para que ni nuestras palabras ni nuestras acciones añadan jamás el más mínimo padecimiento al ya habido[31] (AA.VV. 2023).

Los exterroristas «reconocieron el dolor causado», pero en ningún caso mostraron arrepentimiento o contrición o asunción de la culpa política y criminal. Por tanto, al MNLV aún le falta mucho camino por recorrer y será un proceso lento por la existencia de un núcleo duro y cerrado a los cambios.

Por otro lado, el aparato estadístico del trabajo nos da una serie de herramientas de gran utilidad de cara a la comparación de este grupo de víctimas con otros grupos terroristas tanto a nivel español, irlandés o europeo. Por ejemplo, como ya hemos señalado anteriormente, una propuesta muy interesante sería estudiar las víctimas menores de edad del terrorismo paramilitar leal a la unión del Reino Unido para ver las diferencias y similitudes con la violencia del IRA. Además, las claves a nivel sociológico pueden llevarnos a analizar las diferentes estrategias seguidas por los grupos terroristas y las consecuencias directas para la población civil en función del tipo de terrorismo, atentados y objetivos propuestos por estas organizaciones.

En definitiva, este primer trabajo es un acercamiento a una cuestión poco estudiada hasta el momento, pero que abre una serie de caminos y vías de investigación sugerentes para comprender las raíces de la violencia nacionalista. Hay elementos comunes en estos asesinatos como el discurso acusador contra el Estado opresor como fuente de todos los males o una mayor proporción de víctimas menores de edad cuando son atentados indiscriminados contra la población civil. Sin embargo, hay diferencias significativas como la posición del Sinn Féin en los últimos años respecto al perdón y la culpabilidad. Por tanto, hay un campo de investigación abierto con muchos aspectos por estudiar siendo esta investigación una forma de introducción al estudio del fenómeno en Reino Unido y España.

31. «Texto íntegro de los siete candidatos», *Naiz*, 16 de mayo de 2023.

Referencias

Aa.vv. (2004): *Lost Lives*. Edimburgo: Mainstream Publishing.

Aguilar, Manuel y Fernández, Gaizka (2019): «Muerte en Amara. La violencia del dril a la luz de Begoña Urroz», *Informe del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo*, 6. Vitoria-Gasteiz: Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo.

Aizpeolea, Luis (2012): «Un coche bomba en los pilares de eta», *El País*, 15 de junio de 2012.

Alonso, Rogelio, Domínguez, Florencio y García, Marcos (2001): *Vidas rotas. Historia de los hombres, mujeres y niños víctimas de eta*. Barcelona: Espasa Calpe.

Browne, Brendan y Dwyer, Clare (2014): «Navigating Risk: Understanding the Impact of the Conflict on Children and Young People in Northern Ireland», *Studies in Conflict and Terrorism*, 37, pp. 792-805.

Bolton, David (2017): *Conflict, peace and mental health. Addressing the consequences of conflict and trauma in Northern Ireland*. Manchester: Manchester University Press.

Carter, G. E y Potter, S. J. O. (2000): «The Omagh bombing--a medical perspective», *Royal Army Med Corps*, 146, pp. 18-21.

Casanova, Iker (2007): eta *1958-2000 Medio siglo de historia*. Tafalla: Txalaparta.

Carol, Williams (1989): «ira Claims Responsibility for Slayings», *Ap News*, 27 de octubre de 1989.

Davis, Caroline (2021): «Sinn Féin president apologises for murder of Lord Mountbatten», *The Guardian*, 18 de abril de 2021.

Domínguez, Florencio (1998): eta*: Estrategia organizativa y actuaciones 1978-1992*. Bilbao: Servicio Editorial upv.

Domínguez, Florencio (2015): *eta en Cataluña*. Madrid: Temas de Hoy.

Duffy, Joe y Mcclements, Freya (2019): *Children of the Troubles*. Dublín: Hachette Ireland.

Funes, María Jesús (1998): «Evolución reciente y configuración actual del mapa electoral vasco», *Revista de estudios políticos*, 99, pp. 361-377.

García, Pablo (2022): «Los menores de edad víctimas mortales de eta», *Pasado y Memoria*, 24, pp. 322-341.

Jiménez, María y Marrodán, Javier (2019): *Heridos y olvidados*. Madrid: Esfera de los Libros.

Larrión, José (1985): "Espectacular movilización popular en Pamplona contra el terrorismo de eta y a favor de la paz", *La Vanguardia*, 4 de junio de 1985.

Lister, David (2004): «ira says sorry for murdering teenage boy 30 years ago», *Independent*, 25 de octubre de 2014.

Llera, Francisco José (1992): «eta. Ejército secreto y movimiento social», *Revista de estudios políticos*, 78, pp. 161-190.

López Romo, Raúl (2015): *Informe Foronda. Los contextos históricos del terrorismo en el País Vasco y la consideración* social *de sus víctimas*. Madrid: Libros de la Catarata.

Mac Stíofáin, Seán (1975): *Memoirs of a Revolutionary*. Londres: Gordon Cremonesi.

McDonald, Henry (1998): «Ulster carnage as bomb blast targets shoppers», *The Guardian*, 16 de agosto de 1998.

McDonald, Henry (2012): «ira admits killing schoolboy Gordon Gallagher», *The Guardian*, 24 de febrero de 2012.

Mercado, Francisco (1992): «El sup propone a los policías que aprovechen los límites de la ley para usar sus armas contra eta», *El País*, 4 de marzo de 1992.

Mota, David y Fernández, Gaizka (2021): «Una historia de eta. Origen y derrota (1959-2011)», *Nómadas: Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 62, pp. 135-188.

Oliver, Mark (2002): «Miscarriages of justice», *The Guardian*, 15 de enero de 2002.

ORMAZABAL, Mikel (2001): "Las secuelas de un juguete diabólico", *El País*, 27 de agosto de 2001.

O'NEILL, P. (2005): «Statement on the Shooting of Kathleen Feeney on 14 November 1973», *Derry Journal*, 24 de junio de 2005.

PERALS, Cary (1991): «Irene Villa, volver a empezar». *Informe Semanal*, TVE.

RUIZ DE AZÚA, Victorino (1988): «Provisional leader sees no hope of a truce at present in Ulster but hints at prospect of political involvement», *El País*, 30 de abril de 1988.

SMITH, M. L. R. (1995): *Fighting for Ireland: The Military Strategy of the Irish Republican Movement*. Londres: Routledge.

SUTTON, Malcolm (1994): *An Index of Deaths from the Conflict in Ireland 1969-1993*. Belfast: Beyond the Pale Publications.

TAYLOR, Dennis (1973): «Provisional leader sees no hope of a truce at present in Ulster but hints at prospect of political involvement», *The Times*, 27 de marzo de 1973.

TAYLOR, Peter (1990): *Loyalists*. Londres: Bloomsbury Publishing.

TUNNEY, Zoe (2021): «Mary Lou apology 'means very little' to boy's mother», *Fermanagh Herald*, 23 de abril de 2021.

ANEXO I. LISTADO DE LOS NIÑOS VÍCTIMAS MORTALES DE LA BANDA TERRORISTA ETA

VÍCTIMA MORTAL	AÑO	MES	DÍA	LOCALIDAD	PROVINCIA	EDAD
Piris Carballo, José María	1980	3	29	Azcoitia	Guipúzcoa	13
Aguirre Belascoáin, Alfredo	1985	5	30	Pamplona	Navarra	13
Cabrerizo Mármol, Sonia	1987	6	19	Barcelona	Barcelona	15
Cabrerizo Mármol, Susana	1987	6	19	Barcelona	Barcelona	13
Vicente Manzanares, Silvia	1987	6	19	Barcelona	Barcelona	13
Vicente Manzanares, Jorge	1987	6	19	Barcelona	Barcelona	9
Pino Fernández, Silvia	1987	12	11	Zaragoza	Zaragoza	7
Ballarín Gay, Silvia	1987	12	11	Zaragoza	Zaragoza	6
Capillo Franco, Rocío	1987	12	11	Zaragoza	Zaragoza	12
Alcaraz Martos, Pedro	1987	12	11	Zaragoza	Zaragoza	16
Barrera Alcaraz, Esther	1987	12	11	Zaragoza	Zaragoza	3
Barrera Alcaraz, Miriam	1987	12	11	Zaragoza	Zaragoza	3
Delgado Villalonga, Luis	1988	11	23	Madrid	Madrid	3
Villamudria Sánchez, María del Koro	1991	4	15	San Sebastián	Guipúzcoa	17

Víctima mortal	Año	Mes	Día	Localidad	Provincia	Edad
Rosa Muñoz, Rosa María	1991	5	29	Vic	Barcelona	14
Quesada Arenque, María Pilar	1991	5	29	Vic	Barcelona	8
Porras López, Ana Cristina	1991	5	29	Vic	Barcelona	10
Ruiz Lara, Vanesa	1991	5	29	Vic	Barcelona	11
Díaz Sánchez, Francisco	1991	5	29	Vic	Barcelona	17
Moreno Asla, Fabio	1991	11	7	Erandio	Vizcaya	2
Martínez Santiago, Silvia	2002	8	4	Santa Pola	Alicante	6

Anexo II. Listado de los niños víctimas mortales del IRA, INLA[32] y RIRA

Víctima	Año	Mes	Día	Localidad/ Condado	País	Grupo terrorista	Edad
McCool, Bernadette	1970	6	26	Derry	Norte de Irlanda	IRA	9
McCool, Carol Ann	1970	6	26	Derry	Norte de Irlanda	IRA	4
McCaig, John	1971	3	10	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	17
Gallagher, Angela	1971	9	3	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	1
Gibney, Vivien	1971	12	1	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	17
Munn, Tracey	1971	12	11	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	2
Nicholl, Colin	1971	12	11	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	Meses
Campbell, Patrick	1972	3	1	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	16

32. Irish National Liberation Army. En castellano: Ejército Irlandés de Liberación Nacional.

Víctima	Año	Mes	Día	Localidad/ Condado	País	Grupo terrorista	Edad
Gavin, Rosaleen	1972	4	29	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	8
McGahon, Gealdine	1972	5	28	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	17
Scott, Joan	1972	5	30	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	12
Jack, Alan	1972	7	19	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	IRA	Meses
Crothers, William	1972	7	21	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	15
Parker, Stephen	1972	7	21	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	14
McKee, Kevin	1972	10	2	Condado de Meath	Irlanda	IRA	17
Gallagher, Gordon	1973	2	25	Derry	Norte de Irlanda	IRA	9
Crummey, Paul	1973	5	26	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	4
Herdman, Terence	1973	6	5	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	IRA	17
Teggart, Bernard	1973	11	13	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	15
Feeney, Kathleen	1973	11	14	Derry	Norte de Irlanda	IRA	14
Reid, Paul	1974	2	4	Yorkshire	Inglaterra	IRA	17
Houghton, Lee	1974	2	4	Yorkshire	Inglaterra	IRA	5
Houghton, Robert	1974	2	4	Yorkshire	Inglaterra	IRA	2
McCreesh, Michael	1974	3	10	Condado de Armagh	Norte de Irlanda	IRA	15
Beattie, John	1974	7	12	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	17

Víctima	Año	Mes	Día	Localidad/ Condado	País	Grupo terrorista	Edad
Hunter, John	1974	10	5	Surrey	Inglaterra	IRA	17
Taylor, Joseph	1974	11	12	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	17
Bailey, John	1974	11	17	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	17
Davis, Jane	1974	11	21	Birminghan	Inglaterra	IRA	17
Thompson, Heather	1974	11	23	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	17
Toner, Patrick	1975	1	19	Condado de Armagh	Norte de Irlanda	IRA	7
Wilson, Edward	1975	1	26	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	16
McCabe, Siobhan	1975	8	10	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	4
Kelly, Eilen	1975	10	30	Belfast	Norte de Irlanda	IRA	6
McVeigh, Columba	1975	10	31	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	IRA	17
Dickson, Michael	1976	1	7	Belfast	Norte de Irlanda	INLA	17
Rafferty, Thomas	1976	2	7	Condado de Armagh	Norte de Irlanda	IRA	14
Green, Philomena	1976	11	27	Condado de Armagh	Norte de Irlanda	IRA	16
Dougan, Graeme	1977	1	1	Condado de Antrim	Norte de Irlanda	IRA	1
Gordon, Lesley	1978	2	8	Condado de Derry	Norte de Irlanda	IRA	10
McGuigan, Martin	1979	2	24	Condado de Armagh	Norte de Irlanda	IRA	16
Keenan, James	1979	2	24	Condado de Armagh	Norte de Irlanda	IRA	16

Víctima	Año	Mes	Día	Localidad/ Condado	País	Grupo terrorista	Edad
Knatchbull, Nicholas	1979	8	27	Condado de Sligo	Irlanda	IRA	14
Maxwell, Paul	1979	8	27	Condado de Sligo	Irlanda	IRA	15
Cochrane, Mark	1980	1	17	Condado de Antrim	Norte de Irlanda	IRA	17
Foster, Trevor	1981	11	8	Armagh	Norte de Irlanda	IRA	17
McCrum, Alan	1982	3	15	Condado de Down	Norte de Irlanda	IRA	11
Donelly, Emma	1988	11	23	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	IRA	14
Islania, Niurati	1989	10	26	Wildenrath	Alemania	IRA	Meses
Love, Charles	1990	1	28	Derry	Norte de Irlanda	IRA	16
Carter, Danielle	1992	4	10	Londres	Inglaterra	IRA	15
Barker, James	1998	8	15	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	RIRA	12
Bacelga, Fernando Blasco	1998	8	15	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	RIRA	12
Devine, Breda	1998	8	15	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	RIRA	1
Doherty, Oran	1998	8	15	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	RIRA	8
Logue, Brenda	1998	8	15	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	RIRA	17
McFarland, Samantha	1998	8	15	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	RIRA	17
McLaughlin, Sean	1998	8	15	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	RIRA	12

Víctima	Año	Mes	Día	Localidad/ Condado	País	Grupo terrorista	Edad
Marlow, Jolene	1998	8	15	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	RIRA	17
Monaghan, Maura	1998	8	15	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	RIRA	1
Radford, Alan	1998	8	15	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	RIRA	16
Wilson, Lorraine	1998	8	15	Condado de Tyrone	Norte de Irlanda	RIRA	15